



ACADEMIA
PARA EL NUEVO MUSULMÁN

La narrativa del Corán frente a la narrativa bíblica



El Corán es el último testamento y escritura de Dios. Es el último de los libros divinamente revelados por Dios. Por esta razón, contiene todo lo que los humanos necesitan de luz espiritual, guía y conocimiento. Confirma la verdad que se encuentra en las escrituras anteriores, además de ser superior a ellas, ya que es el testamento final de aplicación universal, no está limitado al tiempo ni al espacio, y en el sentido de que Dios ha preservado el Corán de toda alteración. Dios ha elegido el Corán para abrogar todas las escrituras anteriores y para que sea Su palabra final para la humanidad.



Al examinar lo que queda de las escrituras anteriores, como lo que contiene la Biblia, seguimos una fórmula determinada. Si el Corán confirma lo que se encuentra en escrituras anteriores, entonces lo confirmamos debido a su mención en el Corán. Si, por el contrario, el Corán discrepa o da una orden diferente, nos quedamos con el mensaje del Corán y hacemos caso omiso de todo lo demás. Por esta razón, el Mensajero Muhammad nos dijo que nos centráramos en el Corán y que éste es suficiente para nosotros. Cuando su discípulo Umar, fue visto un día con algunas páginas de la Torá, el Mensajero Muhammad se enfadó. **Le dijo a Umar que el Corán era suficiente y que aunque el propio Moisés estuviera vivo, también él tendría que seguir al Mensajero Muhammad como Dios manda.**

Las escrituras anteriores han sido alteradas con el paso del tiempo. Ya no están en su forma prístina original tal y como fueron reveladas por Dios. Por lo tanto, no representan los verdaderos libros divinos revelados a Moisés o a Jesús. Una de las formas en que esto se nota es en los relatos de los mensajeros. Para los musulmanes, los Mensajeros de Dios son los mejores seres humanos y nunca desobedecen voluntariamente a Dios ni cometen pecados graves. Son luces brillantes y modelos de conducta para su pueblo y la humanidad en general. Sin embargo, esto no es lo que se encuentra en la Biblia.





Un ejemplo de ello lo encontramos en la historia de Noé. En el Corán, Noé es descrito como un hombre de paciencia, firmeza y gratitud, y uno de los mayores Mensajeros de Dios. Sin embargo, en el relato bíblico, Noé es descrito como un bodeguero y consumidor. En una ocasión, se emborrachó y durmió desnudo, para consternación de sus hijos. Se trata de un relato que los musulmanes rechazan por completo.



Otro ejemplo lo encontramos en la historia de Lot. En el Corán, Lot es alabado por Dios en numerosas ocasiones. Su historia se repite como ejemplo de un Mensajero que luchó con su pueblo y le previno de la inmoralidad, la indecencia y el libertinaje. Se preocupó profundamente por su guía y salvación y les dirigió hacia el camino de Dios y hacia una vida moralmente recta. Les aconsejó y amonestó, les advirtió de la ira y el castigo de Dios y les mostró caminos que serían agradables a Dios. En el relato bíblico, Lot es descrito como un borracho y como alguien que mantenía relaciones íntimas con sus propias hijas. Éstos son sólo dos ejemplos para demostrar la luz negativa con la que se presenta a los mensajeros en la Biblia, pero hay otros muchos.

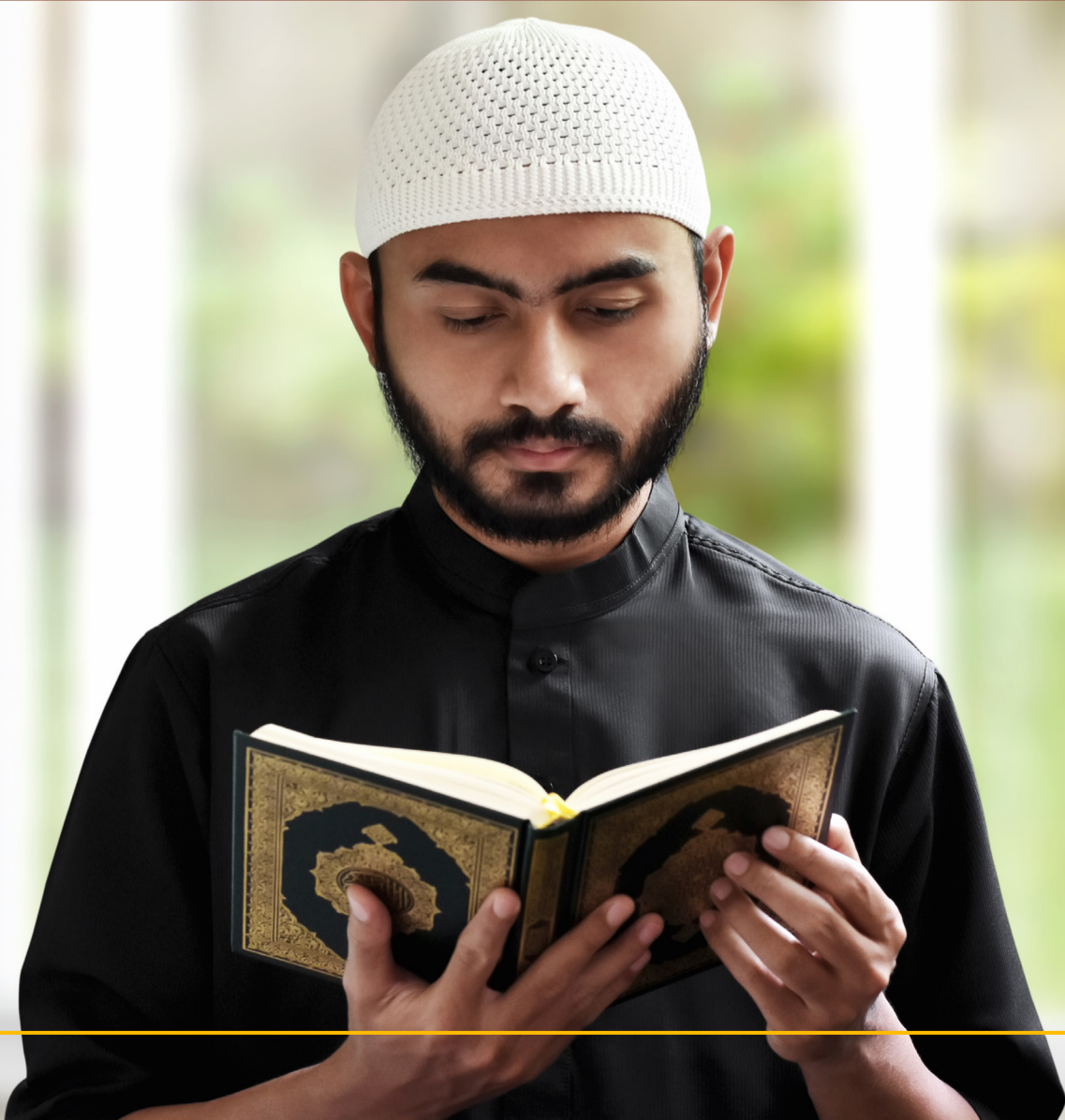
Según la Biblia, Aarón hizo un becerro de oro que sería adorado junto a Dios, rompiendo así el principio central y el mayor mandamiento de la exclusividad divina en la devoción al Único Dios Verdadero. Se afirma que Salomón adoró a dioses falsos para complacer a sus esposas paganas. Se afirma que David cometió adulterio. Todos ellos son pecados graves y contravienen las leyes de Dios. La narración coránica no menciona ninguno de los anteriores, sino que proclama a todos estos Mensajeros como siervos elegidos y obedientes de Dios y los libera de las falsas afirmaciones y mentiras contra ellos.



El Corán se centra en el tema central de adorar sólo a Dios y dedicarle todas las formas de adoración exclusivamente a Él. Para ello, el Corán habla a menudo de Dios, de sus nombres y atributos, y de sus poderes y capacidades. Junto a este tema, el de la creencia es una constancia, ya que gran parte del Corán trata de los otros principios de la creencia, especialmente el Día de la Resurrección y lo que viene después de él, sobre el Paraíso y el Infierno. Esto no se hace al mismo nivel y en la misma medida en la narración bíblica.



El Corán también contiene leyes y mandamientos; cosas que Dios ha obligado o prohibido. Esto incluye actos de devoción, así como leyes relativas a la vida humana, desde la comida, la bebida y la ropa, hasta la agricultura y el comercio, así como el matrimonio y el divorcio. Los actos de devoción mencionados en el Corán difieren de lo que se menciona en escrituras anteriores. Los conceptos islámicos de devociones rituales diarias, pago de limosnas, ayuno y peregrinación no son los mismos que se encuentran en la narrativa bíblica actual. Del mismo modo, el Corán detalla las leyes del matrimonio y el divorcio, la herencia y otros aspectos de la vida cotidiana, como comer y beber.



Aunque la narrativa bíblica también contiene aspectos de la adoración y la ley, éstos difieren en varios detalles de los del Corán. Como ya se ha mencionado, el Corán confirma mandamientos y leyes anteriores o los abroga. Por lo tanto, las leyes sobre la comida kosher del judaísmo son sustituidas por las leyes halal relativas a la comida y la bebida mencionadas en el Corán. Este sería el caso de todos los mandamientos de Dios.

Como es difícil determinar qué de las escrituras anteriores está aún en su forma original y prístina, y por tanto procede de Dios, se nos enseña que el Corán es suficiente y contiene toda la guía y el conocimiento que necesitamos. De hecho, aunque esas escrituras estuvieran en su forma original, el Corán sustituye lo que se encuentra en ellas. Por lo tanto, el Corán es guía suficiente para toda la humanidad.

 Academia para Nuevos Musulmanes

 despues_de_la_shahada

 NMAespanol

newmuslimacademy.es